



Hermética

REVISTA DE ESTUDIOS DE LA TRADICIÓN ESPIRITUAL DE
ORIENTE Y OCCIDENTE

Julio de 2007 - Número: 36 - 9.742 Suscriptores

WEB: www.revistahermetica.org SUSCRIPCIÓN: suscripciones@revistahermetica.org

Hermética

DIRECTOR :

José Antonio Mateos Ruiz

COORDINACIÓN:

Ángel Gaspar Celdrán

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfonso Sánchez Hermosilla
Ateneo del Valle
Alejandro de Seleukis
Juan Antonio Cabezos Martínez
Manuela Garijo
Narciso Lué

EDICIÓN

Francisco de la Torre

INFORMÁTICA Y DISEÑO

Miguel Sánchez Lidón

Cartas al Director

director@revistahermetica.org

ISSN 1886-287X

SUMARIO

- Editorial
- Entrevista: **ENTREVISTA A NACHO ARES**
Alejandro de Seleukis
- Tradición: **EL REINO DEL PRESTE JUAN**
Narciso Lué
- Masonería: **ORIGEN DE LOS RITOS MASÓNICOS EGIPCIOS**
Manuela Garijo
- Temple: **LA MISIÓN SECRETA DE LOS TEMPLARIOS**
Dr. Ramiro Anzit Guerrero
- Hermetismo: **INTERPRETACIÓN DE LA TABLA ESMERALDA**
Ateneo del Valle

Las opiniones expresadas en los artículos representan el punto de vista de su autor y no necesariamente el de la Revista.

EDITORIAL

Para muchos de nosotros la fascinación por Egipto seguramente nació en nuestra infancia, mientras hojeábamos las viejas ilustraciones que habían dibujado los sabios franceses que acompañaron a Napoleón en su campaña de Egipto. Si Grecia fue la cuna del pensamiento y la cultura occidentales, Egipto no podía ser otra cosa que sus desconocidos padres. Creemos que todo intento por conocer Occidente debe comenzar con Egipto.

Plutarco, sacerdote del siglo I d.C., fue uno de los pocos iniciados en el sacerdocio egipcio que escribieron de los Misterios para un público que ignoraba y desconocía el sentido profundo de la tradición egipcia. En este sentido podríamos pensar que fue un iniciado que violó el juramento de silencio en relación con los sagrados ritos egipcios.

Oriundo de Queronea, fue en Delfos donde Plutarco recibió la iniciación en los antiguos Misterios egipcios de *Isis y Osiris*, y él mismo revistió altas funciones en este santuario. Como escribió su libro *Isis y Osiris* en la misma Delfos, podríamos considerar que tal vez no incumplió ningún juramento, pues en tal caso nada le habría resultado más fácil al sacerdocio del templo que suprimir el texto y castigar tan grave traición. Pero como, por otra parte, es indudable que su obra contiene gran cantidad de informaciones secretas sobre los Misterios de Isis y Osiris, a primera vista parecen incompatibles tales revelaciones con el voto de silencio.

El libro en cuestión recoge una serie de comentarios sobre los Misterios. En ellos se examinan diferentes aspectos relativos a diferentes niveles de iniciación y a la mitología arcana. La obra está dedicada a Klea, sacerdotisa e iniciada en Delfos. Esta circunstancia nos permite entrever que su intención no fue la de transgredir ningún voto de silencio; tal vez sólo se trataba de instruir a una hermana iniciada en el mismo culto.

No se sabe cómo sus escritos llegaron al dominio público. No sabemos cómo ocurrió esto, ni si el mismo Plutarco los escribió con intención de publicarlos alguna vez. Tampoco nos consta que recibiera castigo alguno por parte de los iniciados del Templo de Delfos, como seguramente hubiese ocurrido si hubiera quebrantado un secreto.

En el tema de la divulgación de secretos iniciáticos o herméticos la tradición nos dice que una persona que no esté realmente introducida en la doctrina secreta no sabría qué interpretación dar a las diferentes imágenes y símbolos que toda la historia del arte de la teología egipcia o las figuras de la alquimia nos han transmitido a lo largo de los siglos. Según Marsilio Ficino, los jeroglíficos egipcios eran símbolos de naturaleza divina que sólo podían ser comprendidos por iniciados.

En toda sociedad tradicional, el secreto no se comunica más que oralmente y a algunas personas calificadas, y ello no por no sé qué gusto "elitista" por el misterio, sino porque la ciencia sagrada, que nada tiene que ver con la ciencia del mundo moderno, no puede ser dejada en manos de cualquiera.

Como bien dice el conocido escritor Christian Jacq, "los antiguos egipcios establecían una distinción muy clara entre el mundo del Conocimiento y el mundo del saber".

En Occidente, la fecha de la aparición de un interés por el hermetismo greco-egipcio se puede situar en el siglo XV, en el marco de la Academia Platónica de Florencia. Aunque realmente el punto de partida de la egiptomanía que el esoterismo, desde entonces, no ha dejado de cultivar, fue la obra del jesuita Atanasio Kircher, *Oedius aegyptiacus* (1652-1654). Trabajo enciclopédico en cuatro volúmenes. Kircher se propuso redescubrir la sabiduría que los antiguos egipcios habían ocultado tras el simbolismo de sus jeroglíficos. Hasta 1876 podía admirarse en Roma, en el "Museum Kircherianum" su célebre colección de ciencias naturales.

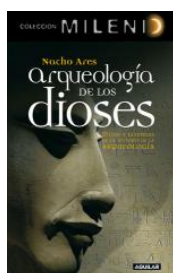
Para conocer un poco mejor este mundo enigmático de los misterios egipcios, en este número entrevistamos al conocido arqueólogo y egiptólogo Nacho Ares, director de la prestigiosa *Revista de Arqueología*.

Entrevista a Nacho Ares

director de *Revista de Arqueología* y autor del libro *Arqueología de los dioses*.



Nacho Ares es director de *Revista de Arqueología*. Hasta la fecha ha publicado trece libros dedicados a los misterios históricos de la cultura egipcia. Entre sus títulos hay que destacar *El Valle de las Momias de Oro* (2000), *El guardián de las pirámides* (2001), *TutanKhamón. El último hijo del Sol* (2002), *El enigma de la Gran Pirámide* (2004) o *Egipto. Tierra de dioses* (2006). En la actualidad colabora para varios medios de comunicación, como el programa de radio de la cadena SER, Milenio 3.



Con motivo de la aparición de su último libro *Arqueología de los dioses* la Revista Hermética ha querido que sus lectores conozcan a este egiptólogo e incansable investigador de misterios históricos.

- ¿Cómo surge su interés por la antigua religión egipcia?

Mi interés por la religión egipcia y por la cultura antigua de este país en general viene de cuando apenas contaba 13 años. Preparaba un trabajo en el colegio en Valladolid, sobre el descubrimiento de la tumba de Tutankhamón y quedé enganchado a la fascinación por los misterios de esta cultura. Fue un empezar y no acabar. Mi primer viaje a Egipto lo hice con 21 años. Aunque había leído mucho sobre el tema, me di cuenta una vez allí que no tenía ni idea de nada. Así que me puse a estudiar y trabajar duro. Con los pocos medios que tenía fui

haciéndome con una pequeña biblioteca y viajando a Madrid siempre que podía para asistir a conferencias y cursos. Allí conocí a gente con mis mismas inquietudes y hasta ahora.

-Acaba de publicar su último libro titulado *la Arqueología de los dioses*. El título sugiere las antiguas teorías que defienden la existencia hace millones de años de una humanidad de origen no terrestre, diferente y olvidada tal vez. ¿Cuál sería el origen del hombre según el sacerdocio egipcio?

El título puede resultar equívoco. En realidad el libro es una crítica mordaz a todas las teorías que desde la década de 1960 se han venido publicando en libros especializados en misterios históricos. Me refiero a los libros de Däniken, Sitchin o Charroux que pretenden explicar problemas de la Antigüedad proponiendo hipótesis de trabajo más increíbles que los propios enigmas en sí. No creo que el origen de la Humanidad tenga relación con el mundo extraterrestre. Todo lo contrario, las civilizaciones de la Antigüedad son en realidad algo muy cercano y humano. No hay más que darse una vuelta por Egipto para percatarse de ello.

A lo largo de la historia de Egipto hubo diferentes cosmogonías de las cuales el Hombre derivaba de una u otra forma. Quizá una de las más conocidas es la que nos cuenta, de una manera muy similar a como lo vemos en la Biblia, que el dios alfarero Khnum creó en su torno al hombre y le insufló la vida por la nariz. Un texto prácticamente idéntico al del Génesis.

- En el siglo XVIII el conde Cagliostro fundó el Rito de masonería egipcia y afirmaba que "Toda luz viene de Oriente; toda iniciación de Egipto". En sus viajes y contactos a lo largo de estos años le han llevado a vislumbrar o conocer algún tipo de personaje, sociedad secreta o fraternidad oculta que pudiese haber heredado alguno de los conocimientos o secretos iniciáticos de Egipto.

Por más que he rebuscado no he encontrado nada. La inmensa mayoría de sociedades secretas, en la acepción más genérica de este término, no hunden sus raíces más allá de la Edad Media. Es cierto que en esta época los constructores de catedrales del Románico, por ejemplo, emplearon numerosos iconos y símbolos de origen egipcio. No obstante, creo que esa misma tradición se ha perdido. Conozco a rosacruces, masones, etc. y de la lectura que se puede hacer de sus ritos o de sus ceremonias se extrae fácilmente que no son más que revisiones modernas de algo que ni ellos mismos alcanzan a comprender.

– ¿Cómo entendían los egipcios la estructura espiritual y psíquica del hombre.?

Para los antiguos egipcios, el cuerpo de una persona estaba formado por tres componentes, el ka, el akh y el ba. El ka se identificaba con una especie de doble espiritual o energía vital que vivía dentro del cuerpo físico. También era el soporte energético que lo hacía vivir. Se le solía representar sobre las paredes de las tumbas como una especie de silueta o sombra de color negro. El akh era un concepto mucho más sofisticado; una fuerza espiritual de carácter sobrenatural. Se representaba con el pájaro ibis del dios de la sabiduría y de las letras, Thot. Por último el ba era lo más parecido a lo que nosotros hoy denominamos alma.

– En la religión egipcia no encontramos conceptos tan específicos como la reencarnación, trasmigración o resurrección. ¿Dónde iba el difunto tras la muerte?

Los egipcios creían que había una especie de prolongación de la vida en un Más Allá, al que ellos llamaban Amenti y que era gobernado por Osiris, el dios de la muerte. Para llegar hasta allí, el difunto tenía que pasar una serie de pruebas como el famoso pesaje del alma ante un tribunal presidido por Osiris. Este pasaje tiene su importancia en el llamado Libro de los Muertos. Gracias a él, el difunto contaba con una serie de claves y de "atajos" mágicos para poder solventar los problemas que se le fueran presentando a lo largo de su trayecto hacia esta meta en el Más Allá. Una vez superados todos los obstáculos, el muerto renacía como el sol en las tierras de Ialu, una especie de Paraíso.

– Parece que el uso y dominio de las matemáticas, la geometría sagrada o la astronomía está presente en las pirámides. ¿Qué importancia tenía Orión o la estrella Sirio para los egipcios?

Los egipcios entendían que había elementos de la geografía terrestre que tenían su reflejo en el cielo. En concreto Orión (Sahu) era Osiris, y Sirio (Sothis) su esposa y hermana Isis. Como tales desempeñaban un importante papel en los cultos funerarios. Hace pocos años Robert Bauval identificó la similitud existente entre las pirámides de la meseta de Gizeh y el cinturón de Orión, abriendo así una nueva puerta a la investigación arqueoastronómica en Egipto. Hoy conocemos que todos los templos y pirámides estaban orientados hacia momentos concretos del viaje del sol por el cielo (equinoccios o solsticios) o bien hacia grupos de estrellas determinados (Orión, Isis, las Pléyades, etc.) cuyo papel en los textos funerarios egipcios está más que demostrado desde las primeras dinastías.

– La Alquimia remonta sus orígenes al egipcio Hermes Trismegisto ¿Existe algún documento o texto que informe sobre la posible utilización del Arte de la Alquimia por parte del sacerdocio o de los propios faraones?

De existir se ha perdido totalmente. Y el que diga lo contrario, no dice la verdad. Muy posiblemente la palabra Alquimia procede del egipcio Kmt, "kemet", la tierra negra, es decir el nombre con que los egipcios llamaban a su país en la Antigüedad. La propia figura de Hermes seguramente sea un nombre utilizado a modo de pseudónimo por diferentes autores o iniciados de época clásica. Sea lo que sea, todos estos elementos nos indican que Egipto fue la cuna del pensamiento místico, alquimista o esotérico. No obstante, creo que se ha perdido totalmente o al menos está tan diluido en nuestra cultura judeocristiana moderna que pasa totalmente desapercibido.

– ¿Podemos considerar que existe desde el siglo XVIII una moda de lo egipcio, la egiptomanía, o tal vez lo que nos queda es solo turismo arqueológico?

Yo creo que Egipto siempre ha estado de moda. Es cierto que con Napoleón se disparó la llamada egiptomanía. Pero si echamos la vista atrás veremos que en la Edad Moderna, el Renacimiento, la Edad Media y el final de la Antigüedad, Egipto siempre ha estado presente cultural y estéticamente. Hoy podemos encontrar comics, películas, chapas, bolsas, muñecos, etc. todo inspirado en el arte del antiguo Egipto. Mucha gente las colecciona, pero por desgracia estoy convencido de que pocos conocen con detalle la historia de esta civilización.

– En tu libro hablas de la supuesta existencia de un antiguo papiro egipcio en el Vaticano que relata la primera aparición de un platillo volante hace 3.500 años. ¿Por parte del Vaticano o alguno de sus miembros tienes constancia de si existe algún tipo de investigación de documentos egipcios? ¿Tiene la Iglesia algún tipo de interés por los descubrimientos arqueológicos egipcios?

En los Museos Vaticanos hay con una colección estupenda de arqueología egipcia. En la década de los 50 empezó a correr el rumor de que allí había un papiro comprado por un antiguo director de esta sección de arte antiguo, Alberto Tulli. Sin embargo, cuando empecé a seguir la pista de este papiro, que nunca nadie había visto, descubrí que era un auténtico fraude. El Vaticano, como cualquier Estado moderno tiene interés en este tipo de cosas porque no dejan de ser un aporte al patrimonio cultural de la Humanidad. Pero no creo que haya una oscura mano detrás intentando velar u ocultar información.

– ¿Tienes el convencimiento de que la investigación arqueológica podrá explicar todos los enigmas históricos o vestigios extraordinarios que en la actualidad conocemos o puedan aparecer en el futuro?

Poco a poco iremos dando con las claves de lo que hoy resultan enigmas irresolubles. Ahora nos parecen algo sorprendente, pero dentro de unos años podrán tener su lógica aunque hoy no lleguemos a comprenderla. Hace dos décadas hablar de pirámides relacionadas con

estrellas sonaba a Nueva Era, esoterismo, extraterrestres o cosas así. Y hoy todos los egiptólogos están de acuerdo en los vínculos astronómicos de los monumentos egipcios.

- El cristianismo esta lleno de mitos paganos ¿perviven los mitos paganos en el Islam actual?

No soy un conocedor profundo de la cultura islámica. Como simple observador en mis largas estancias en Egipto, acabas descubriendo elementos que te son comunes a tu propia cultura. Más que decir que ellos cuentan con mitos paganos en su tradición moderna, me atrevería a señalar que cuentan con elementos comunes a nuestro cristianismo. Aunque a ellos no les guste reconocerlo, su tradición viene en gran parte de la tradición semítica de la cual también vienen muchas de nuestras tradiciones. Detalles como el no comer cerdo ya estaban implantados en el judaísmo mucho antes de que naciera Mahoma.

Más Información: www.nachoares.com

EL REINO DEL PRESTE JUAN



Narciso Lué

La realidad mágica captada por un niño o la certeza de alojar a Dios en el ojo del corazón son las condiciones básicas para penetrar en el Reino del Preste Juan, un rey-sacerdote que se dio a conocer en la Edad Media mediante una carta dirigida a varios monarcas y a un Papa. Un reino fantástico explicado por su autor, mediante una sorprendente descripción de fauna y flora nunca vistas, cielos diáfanos y seres humanos bellos, paisajes maravillosos por donde fluyen ríos de miel y leche que arrastran bellas y valiosas gemas por sus cauces.

De la existencia de este fabuloso personaje se toma nota hacia el año 1164, cuando llega a su destinatario la que es, al parecer, su primera carta. Todos son datos que poco contribuyen a esclarecer la veracidad histórica del Preste Juan, que muchos niegan. Hay quienes sostienen que los Magos de Oriente que llegan a Belén a obsequiar a Jesús con oro, mirra y óleos, son enviados del rey-sacerdote. Semejante aseveración acelera el nerviosismo de los historiadores que no consiguen congeniar la época del nacimiento de Jesús con la de la aparición del Preste Juan, diez siglos después. Para confundir más aún a los historiadores, hay otros que lo identifican con el evangelista Juan, de quien se dice que jamás murió y se apareció en su envoltura carnal durante la Edad Media.

Hasta aquí la primera aproximación al Preste Juan porque el aspecto histórico no mueve nuestro interés. Y a tal punto, que debemos adelantar que consideramos este tema relacionado con lo más puro del simbolismo tradicional sin más. No en vano es una leyenda nacida en Oriente, donde lo legendario trae causa de arcaicas esencias metafísicas que suelen ser explicadas por la analogía y el simbolismo, cuando el uso de los ejemplos basados en la imaginaria especulativa resulta insuficiente para colmar el ansia de trasladar la aptitud de la inteligencia hacia los parajes más recónditos a los que el estado humano es capaz de acceder.

Se lo suele vincular también con otras leyendas medievales de gran categoría como la del Santo Grial, que es asunto que ya hemos tratado en el nº 18 de la *Revista Bajo los Hielos* del mes de marzo de 2007. Allí hemos desarrollado desde su título un estudio que incita a la acción del pensamiento. En efecto, en *El Cáliz Sagrado y el Santo Grial* hemos tratado de demostrar el enlace de estas dos reliquias del cristianismo. Es destacable, por otro lado, que no puede ser casualidad que dos de las más exuberantes leyendas medievales terminen por encontrarse a través de un hilo conductor claramente exótico y profundamente humano como lo es la tradición germana, que en este caso aparece encarnada en las gestas de Perceval. Cuando estas cosas suceden en el curso de la historia temporal del hombre es porque existe una correspondencia con el devenir cósmico de la Creación.

Las riquezas que describe la carta motivó un elevado número de expediciones dirigidas a encontrar esa tierra maravillosa situada en Asia, más allá del dominio musulmán, o en África oriental. Lo cierto es que, como era de esperar, jamás fue hallada tierra tan plétórica de maravillas. Esta búsqueda nos enseña hasta qué punto el símbolo aplicado a la leyenda es útil para desarraigar al hombre de su peana de marfil, y ridiculizarlo al punto de arrastrarlo por Asia y África buscando un reino que no es más que un símbolo creado por el cristianismo en una época de su historia sagrada en la que la presencia de relatos fantásticos no llevaban otra intención que la de afianzar los dogmas de Cristo que estaban en discordia con otras creencias infieles o heréticas. El cristianismo tenía por entonces su mirada puesta en Oriente, donde tienen origen las creencias tradicionales y donde desde siempre se ha cultivado una Ciencia Tradicional que tiene la virtud, nada despreciable, de mantener sin menguas la Sabiduría Primordial de la que beben todas las creencias y civilizaciones. Desde que el cristianismo dio la espalda a Oriente y posó sus ojos en el *magreb*, nunca más levantó cabeza, renunciando a la exaltación de la fe, en favor del dominio de la fe con ayuda del poder político.

Los que confundieron leyenda con realidad se lanzaron a buscar las gemas preciosas y, de ser posible, la dominación de las tierras de ese reino mediante su conquista armada. La ambición siempre es ciega y agregaríamos que también torpe. Esos gastaron sus riquezas y buena parte de sus vidas persiguiendo una ilusión en tierras desconocidas, con desaliento final y arrepentimiento oculto. Por otra parte, la visión exterior del significado del reino del Preste Juan es la que fomenta la investigación acerca de lo apócrifo y lo auténtico, lo históricamente posible y lo inadmisibile, y, sobre toda otra intención, la obsesiva de encontrar en los mapas la situación exacta de este reino que no es otra cosa que la alegoría del Edén, descrito con imaginación sutil y a la vez tentadora para que los ambiciosos se lancen a una aventura de trazo indefinido.

Cuando el cristianismo se debatía entre la verdad de su doctrina y un número creciente de opositores que deshacían sus dogmas en disputas y polémicas interminables, muy radicales especialmente respecto de la Trinidad y el origen de Jesús, apareció en medio de tantas almas encontradas la leyenda del Santo Grial que para muchos es una realidad desconocida. Por nada renuncian a su creencia en la existencia real del Santo Grial, que está en alguna parte a buen recaudo y prestando el servicio de siempre al Cuerpo Místico de Cristo. A fin de cuentas la historia del Grial, una vez depuradas las tendencias y consolidadas las distintas iglesias cristianas, es casi exclusivamente católica.

Lo que resulta evidente es que, mientras la leyenda del Grial se mantiene viva y en distintos tiempos históricos revive con fuerza, la del Preste Juan ha quedado reducida al interés de los filólogos, historiadores, literatos y traductores, sin más fragancias. Hasta tal punto es así, que lo del Preste Juan suena a los poco avisados como algo extraño y distante, y, en todo caso, desconocido. Por su parte el Santo Grial es un tema que ha generado tal cantidad de literatura, aceptable a veces y por lo general despreciable por comerciar con los símbolos sagrados del cristianismo, que pocos habrá a quienes no les resulte conocida en mayor o menor grado.

Con motivo de esta cuestión entre histórica y legendaria, René Guénon en su obra *Símbolos fundamentales de la Ciencia Sagrada*, p. 80, ed. Paidós 1995, afirma que "el simbolismo de la desaparición definitiva del Grial, arrebatado al Cielo, o que haya sido transportado al Reino del Preste Juan, significa lo mismo", lo que da una idea cabal de la aproximación o ensamble natural de estas dos leyendas cristianas en su desarrollo, aunque debiéndose reconocer que sus raíces son más antiguas, como toda tradición. Llegados a este punto cabe concluir el acertijo. ¿Qué dimensión daremos al Reino del Preste Juan? Parece que no cabe otra que la de un símbolo cristiano, si como es de rigor en este caso, nos adherimos a la carta que se le atribuye, renunciando a toda otra consideración del simbolismo tradicional.

De ordinario, todo simbolismo tiene más de un significado y en tales casos lo que corresponde es decantarse por aquel que más se acerque a los contenidos esotéricos que los textos ostentan. La literatura de lo sagrado debe conducir hacia la profundidad de los arcanos, encerrados en un hermetismo cognoscible por los métodos iniciáticos que la misma tradición

ofrece a los deseosos de abreviar en el conocimiento de las tradiciones. En el caso del Preste Juan, lo mismo que podría decirse del Santo Grial, son símbolos cristianos que apuntan hacia el ojo del corazón, donde tiene el hombre la residencia del espacio divino que se conoce como el alma del ser, el sitio sin lugar preciso donde el Absoluto se mantiene a la espera de que el continente humano se deshaga para aprovechar la ruptura de los límites que el componente corporal impone a ese ojo, que desde el corazón mira al Infinito añorando la Eternidad.

Este símbolo tiene un significado inequívocamente espiritual y destinado al corazón humano; ese corazón que acoge a la intuición intelectual, el sitio sagrado del hombre donde la conciencia pura es capaz de unirse con el Ser Supremo sin necesidad de atravesar la llanura inmensa del conocimiento porque lo conocido es idéntico a la vivencia del sujeto que conoce. Y con este alcance, el Reino del Preste Juan pone a los cristianos en aptitud de llegar a Dios sin necesidad de conocerlo, que de hecho es imposible; ni siquiera imaginarlo, lo que es posible pero ineficaz. Si nos propusiéramos alentar la idea de que toda la sabiduría proviene de Dios, equivaldría este éxtasis cristiano al resultado de la contemplación del *yogui*, que desapegado de las sensaciones mundanales, se libera de lo terrenal para unirse con el Absoluto, del mismo modo que el místico del cristianismo se une con Jesucristo mediante el éxtasis que unifica lo que contiene el ojo del corazón del ser individual, con la Eternidad prisionera en la cápsula vital del estado humano.

Penetrar en el Reino del Preste Juan es estar en Dios del mismo modo que el alma del ser humano está en Él cuando sobreviene su estado póstumo. Los hinduistas suelen decir que los *yogui* tras su muerte no tienen que recorrer el camino hacia el Absoluto porque ya lo han hecho en vida. Aplíquese esta idea a los cristianos devotos y se sabrá con exactitud lo que significa entrar al Reino del Preste Juan.

ORIGEN DE LOS RITOS MASÓNICOS EGIPCIOS



Ejemplo de templo de masónico decorado con inspiración egipcia

Manuela Garijo

De que Egipto hablamos...

Al contrario de lo que pretende una literatura fácil, las escuelas de Misterios no existían en el Egipto faraónico. El hermetismo y las Escuelas de Misterios nacen en Alejandría, en una villa cosmopolita ubicada en Egipto pero fundada por los griegos y donde un tercio de la población es de procedencia judía. Utilizan la terminología de los mitos procedentes del antiguo Egipto (Osiris, Isis, etc.), que restituyen en un marco muy influenciado por la cultura griega. Durante el transcurso de los dos siglos que precedieron a la era cristiana circulaban textos, atribuidos a Hermes – dios griego – que pretendían revelar la antigua sabiduría egipcia. Reunidos más tarde bajo el nombre de **Corpus Hermeticum**, garantizaron el desarrollo de las ciencias herméticas: magia, alquimia y astrología. Pero el Egipto que redacta dichos textos herméticos y al que hacen referencia los ritos masónicos egipcios, no es precisamente el Egipto faraónico, sino un mundo griego-egipcio. Como la datación exacta de los textos herméticos ha sido obviamente posterior a su traducción, no podemos reprochar a los ocultistas y a los ritos masónicos egipcios haberse confundido, considerando que el Egipto al que se referían era el Egipto faraónico.

De modo que el Egipto aludido en los ritos masónicos egipcios no es el Egipto faraónico. A semejanza de la Jerusalén celeste del **Apocalipsis** o La Meca en el **Corán**, cualquier revelación sacraliza la tierra donde adviene y la convierte en el centro simbólico de la Tierra. Asimismo, la revelación hermética ocurre en el centro de un universo –simbólico más que geográfico –, encarnado por la Tierra egipcia, que describe el **Corpus Hermeticum** como núcleo de la Creación, foco activo de la revelación. Acto seguido se considera que esta Tierra mantiene relaciones privilegiadas con el cielo, fomentando estos intercambios aludidos en la **Tabla de Esmeralda**: “¿Acaso ignoras, oh Asclepio, que Egipto es la imagen del Cielo, el lugar

a donde se transfieren y descienden todas las cosas gobernadas y producidas desde el Cielo? Y para decirlo con toda veracidad, nuestro país es el Templo del mundo entero.”¹

La egiptomanía del siglo XVIII

El interés por la tradición egipcia surge con mayor certeza con la Academia platónica de Florencia, fundada en 1450. Traducido por primera vez del griego al latín en 1471 por Marsilio Ficino, el **Corpus Hermeticum** conoce un amplio éxito, ya que se realizaron más de treinta y dos ediciones. Más tarde llegó el interés por los jeroglíficos. La egiptomanía progresó en particular con la obra de Athanasius Kircher (1652), **Oedipus Aegyptiacus**. Uno de los ballets de Rameau se titula **El nacimiento de Osiris** (1751). El abad Terrasson, helenista y miembro de la Academia francesa, editó en 1728 una novela pseudo-iniciática, *Set o la Vida extraída de los monumentos y anécdotas del antiguo Egipto*. Las antiguas iniciaciones en tierras egipcias se contaban con mucha fantasía. Dos alemanes, von Köppen y von Hymmen, lo imitaron publicando **Crata Repoa** en 1770. Se difundió ampliamente un grabado con autoría de Lenoir que representaba las ceremonias iniciáticas, dentro de la Gran Pirámide. Se podrían citar muchos más autores, pero estos cuantos ejemplos muestran el auge del baño cultural egipcio en dicha época.

En el siglo XVIII, la antigüedad es uno de los componentes del discurso masónico, como la caballería o la fraternidad. Incluso en Inglaterra, el pastor Anderson y el caballero de Ramsay hacen referencia a los antiguos Misterios. A comienzos del siglo XIX, Egipto se convierte en el tema central de los autores de la Orden...siguiendo las huellas de la campaña de Egipto.

En mayo de 1798, Napoleón Bonaparte embarca con una fuerza de 38.000 hombres, repartida en 335 navíos, y zarpa hacia Egipto. Se ampara de Alejandría el 1º de septiembre y vence a los mamelucos delante de las pirámides. Pero lo más importante fue el despliegue de eruditos y de investigadores que se unieron a la campaña y que pudieron de este modo ponerse manos a la obra. Visitan los sitios sagrados, lo anotan todo, realizando bocetos, dibujos, reuniendo documentos, recuerdos y las más diversas informaciones sobre el antiguo Egipto. Copian a mano cantidad de textos jeroglíficos...Entonces llegó el descubrimiento de la piedra de Roseta.

El capitán Bouchard encuentra una estela con un decreto en tres lenguas: en jeroglíficos, en egipcio demótico y en griego. Lo que permite a Jean-François Champollion descifrar, por primera vez los textos del Egipto faraónico. Su primera comunicación, respecto al alfabeto egipcio se celebró el 17 de diciembre de 1822.

Como lo recuerda Jean Mallinger², la campaña de Egipto tuvo también otra consecuencia. El entusiasmo general por Egipto produjo que muchas logias masónicas del continente europeo, modificasen el marco social de celebración de sus actos que hasta la fecha había sido aquel de los ingleses. La masonería introducida por los británicos, que con frecuencia se reunían no en templos, sino en tabernas o restaurantes, se limitaba a recitar los rituales, iniciándolos y clausurándolos con cantos, todo ello acompañado por los placeres de la mesa. La campaña de

¹ Corpus Hermeticum, 24.9.

² Jean Mallinger (1904-1982) :

- *"Pythagore et les Mysteres" (1944)*
- *"Notes sur les Secrets Esoteriques des Pythagoriciens" (1946)*
- *"Les Secrets Esotériques dans Plutarque" (1946)*
- *"Les origines égyptiennes des usages et symboles maçonniques" (1978)*
- *"Des Initiations antiques aux initiations modernes" (1980)*
- *"La Table d'Emeraude d'Hermes Trismegiste" (1932)*
- *"Histoire de la Pensée Philosophique et Religieuse"*
- *"Grandeur et Evolution du Martinisme" (artículo publicado en revista "Inconnues" de 1958)*

Egipto fomenta un movimiento ya presente en la Europa continental, cuya ambición era la práctica de ritos eficientes por iniciados reunidos entorno a un local que recordase los templos de la Antigüedad. El iniciado estaba considerado como una piedra viva, cuya talla se realizaba a lo largo de los trabajos, en un ámbito de estudio y de mutuo afecto. Como lo demuestran "**La alta Masonería egipcia**" de Cagliostro, en su vertiente hermética y la Orden de los "élus-cohen" (elegidos cohen) de Martinès de Pasqually, respecto a la gnosis judeocristiana. Ninguna de ambas vertientes sobrevivió a sus fundadores. Pero la calidad de su posterior desarrollo iba a revelarse impresionante.

Del divino Osiris a Hiram

Franz Cumont, historiador no perteneciente a la masonería resume la resurrección de Osiris. "A partir de la duodécima dinastía, se celebraban en Abidos y en otros recintos representaciones sagradas, semejantes a los misterios de la Edad Media, que reproducían las peripecias de la pasión y de la resurrección de Osiris. Esto se ha conservado en el ritual: el dios que salía del templo, cayendo golpeado por Set. Se simulaban en torno a su cuerpo las lamentaciones fúnebres y se procedía a la sepultura, siguiendo unos rituales. Más tarde Horus vencía a Set, y Osiris, a quien se le devolvía a la vida, entrando en su templo tras haber triunfado de la muerte. En Roma se celebraba casi el mismo mito, cada año, a comienzos de noviembre y casi de la misma manera. Isis, colmada de dolor, buscaba, en los quejidos de los sacerdotes y de los fieles, el divino cuerpo de Osiris, cuyos miembros habían sido dispersados por Tifón. Más tarde se encuentra el cadáver, se reconstituye, reanima, lo que da paso a un alboroto de alegría, un exuberante júbilo que se podía oír por los templos y las calles, hasta el punto de molestar a los paseantes."

Los Ritos masónicos publicados en **Crata Repoa** en 1770 o aquellos del actual Soberano Gran Santuario Adriático, han restaurado el mito de Osiris.

Sería un error pensar que una filiación histórica ininterrumpida pudiese permitir a los secretos Misterios de la Antigüedad llegar hasta las logias masónicas. Pero tampoco han llegado por casualidad y es probable que hayan llegado mediante los magos y los alquimistas que trabajaron en silencio. En el siglo XVIII, las logias les sirvieron de receptáculo para su enseñanza o de vivero en el que buscar nuevos miembros. Hombres como Cagliostro integraron en sus ritos masónicos las prácticas aprendidas en cenáculos más cerrados. La correspondencia entre los símbolos y las ceremonias masónicas y sus equivalentes de los Misterios de la Antigüedad es la obra deliberada de los recopiladores de los rituales, que tenían acceso a las obras de Plutarco, Apuleyo, Jamblico, Prócluo, Plotino, etc., como a todos los libros publicados antes de 1700 sobre los misterios de la Antigüedad.

Los ritos masónicos egipcios

A estas alturas de nuestro estudio y con el fin de evitar cualquier malentendido, quisiera sin adentrarme en el tema, distinguir entre lo que son los ritos, por un lado: como espina dorsal de las celebraciones masónicas; y las logias, Grandes Logias y Obediencias, estructuración social de la masonería, comunes a cualquier grupo normalmente constituido, de un punto de vista social.

Los rasgos "egipcios" se manifiestan bajo ambas formas: en la práctica, con ritos de inspiración egipcia, pero en el marco de Obediencias o Grandes Logias que también practican otros ritos y las Obediencias que solo practican los ritos egipcios.

Recordemos simplemente que existen diversas corrientes masónicas, ya sean espiritualistas, con un perfeccionamiento moral, esotéricas o sociales.

A la par del desarrollo de la Masonería escocesa, la masonería de inspiración egipcia, ha de buscarse en la herencia del desarrollo Rosacruz que abarcó muy ampliamente casi todas las tradiciones desde "los colegios de Brahmanes hindúes, los Egipcios, los Eumólpidas de Eleusis, los Misterios de Samotracia, los Magos de Persia, los Gimnosofistas de Etiopia, los Pitagóricos y los Árabes", según Michael Maier, en *Silentium post clamores*, 1617.

El Rito Primitivo, el Rito de Misraïm, el Rito de Memphis y el Rito de Memphis Misraïm

Los comienzos de lo que llamaron el Rito Primitivo, se dieron en la República de Venecia a comienzos del siglo XVIII. Paralelamente, también parece ser que desde 1720 haya existido en el Sur de Francia un *Rito llamado Primitivo de Narbona*, inspirado por fuentes egipcias via los Rosacruces. Otra tradición dice que fue en París y en 1721 que fue fundado el Rito Primitivo, con las mismas fuentes que el Rito de *Memphis*. Este rito se componía de 7 Capítulos fundacionales y sus miembros eran Caballeros que practicaban los rituales de la Rosa Cruz. Pero si nos mantenemos en los actos cuya existencia se ha podido contrastar, a la luz de los documentos existentes, la primera manifestación parece ser la que fomentó el Príncipe Raimondo di Sangro di San Severo (1710-1771), Gran Maestro de la francmasonería napolitana y erudito alquimista, hacia 1750.

Italia desempeña por aquel entonces un relevantísimo protagonismo y no es causal que Giuseppe Balsamo, futuro Conde de Cagliostro naciera en Palermo, en 1743. Existen numerosas logias en el Sur de Italia y en particular en Sicilia, tal vez por reacción a la Santa Inquisición y a sus espaldas. Egipto y Malta son los crisoles del bullicio hermético del área mediterránea italiana. Primero Nápoles se apasiona por las tradiciones egipcias y sus iniciaciones. Tras los estudios de egiptología se replantea la visión de las obras de hombres como Giordano Bruno (1548-1600), Tommaso Campanella (1568-1639), el alquimista Spontini, Franco Maria Santinelli (Fra Antonio) y de los grupos Rosacruces.

El Barón Tschoudy (1724-1769) instaura un rito hermético llamado “La Estrella Flamígera”. En su literatura destinada a los miembros ofrecía una descripción de la Gran Obra, indicando en paralelo la explicación alquimista de los principales símbolos masónicos. El barón también introdujo este Rito en Francia donde tuvo mucho éxito, llegándose a adoptar algunos grados de este Rito Hermético en el Rito Escocés Antiguo.

Se encuentran también rasgos de este rito en el “*Sistema filosófico de los antiguos magos egipcios, tras el velo de los sacerdotes hebreos, bajo el emblema masónico*”, organizado entorno a siete grados. Su jefe vitalicio era Charles Geille, nacido en 1753, Gran Maestro del Templo del Sol de la *Sociedad de los Filósofos Desconocidos*, sociedad puramente alquimista.

En la misma época se creó la logia “Los Filadelfos”, fundada por el Vizconde François-Anne de Chefdebien de Armisson y sus hijos, cinco de ellos eran Caballeros y Oficiales de la Orden de Malta. A esta logia, creada en 1779, sucedió poco después el “Rito de los Arquitectos Africanos” (entendido en el sentido de “egipcios”) fundada en 1767 por un oficial del ejército prusiano, Friedrich von Köppen, y coautor junto con von Hymmen de *Crata Repoa* (1770). Este libro pretendía describir la iniciación de la antigüedad, celebrada en siete grados en la Gran Pirámide. Dos Franceses, Bailleul y Desetangs, difundieron una versión francesa en 1821.

Varios años más tarde, en 1784, Joseph Balsamo (1743-1795), *alias* Cagliostro, crea en Lyon el “Rito de la Alta Masonería egipcia”. Desde un punto de vista histórico, nada está claro respecto a los orígenes de las primeras manifestaciones del rito implementado por su creador, tras una estancia en Malta y más tarde en Nápoles. El Hierofante o “Gran Copto”, su título en la Masonería egipcia, muestra obviamente su objetivo: la construcción de un cuerpo de luz, un cuerpo glorioso. No obstante, Cagliostro ha desempeñado un papel considerable en la historia de la masonería egipcia. Fue iniciado en Malta en la Logia “Secreto y armonía” que existía desde comienzos del siglo XVIII e introdujo en Nápoles unos rituales a los que añadió el régimen de Nápoles, los famosos *Arcana Arcanorum*.

Ahora bien, como es de suponer en una Europa salpicada por las constantes guerras napoleónicas y la temible ira de Napoleón, por todo lo que llegada de las islas británicas, no se podía concebir un desarrollo de la masonería apegado a los Ingleses. Por estas razones, junto con la inclinación por la egiptología que pasó a convertirse en egiptomanía, es obvio que se iba a propagar este tipo de vinculación también en la masonería.

El Rito de Misraïm (cuyo significado es Egipto, en hebreo) se desarrolló en un clima de tensión política permanente, entre Londres y París, heredero de los movimientos italianos. Es

un puro “producto” de la Masonería de la corte imperial napoleónica cuyos protagonistas conocieron estos movimientos durante las campañas de Italia y de Egipto.

Se estructuraba entorno a símbolos cabalísticos, con nombres egipcios y una amplia escala de grados. El principal instigador de dicho desarrollo fue Marc Bédarride, a partir de 1814. De hecho fue en 1813 que se otorga a Marc y Michel Bédarride, Joly, Gaborria y Garcia el poder en Nápoles de difundir el Rito *de Misraïm*. Una Patente de Constitución fechada del 23 diciembre, funda los Supremos Consejos del Rito de Misraïm en París, Bruselas y Madrid. Si este Rito entró en Francia, fue solo por el apoyo de los hermanos Bédarride quienes hasta establecieron la sede del Gran Capítulo del Rito *de Misraïm*, el 21 de mayo de 1814, en su domicilio de París. La Logia Madre abrió en mayo de 1815, bajo el nombre de “L’arc-en-ciel” (el arco iris). Lo más probable es que se intentara utilizar los nexos masónicos para el regreso de Napoleón de la isla de Elba que de hecho se produjo el 20 de marzo de 1815. Este periodo se conoce como los “100 días”. Pero las vinculaciones de los hermanos Bédarride, Marc y Michel, con los simpatizantes de Napoleón genera la disolución por el Tribunal correccional el 18 de enero de 1823, de la Orden.

Posteriormente se abren varias logias, a partir de 1831, tras la llegada al poder de Luís Felipe. Pero para entender porqué tuvo tampoco éxito el Rito de Misraïm, cabe recordar el marco social en el que se desarrolla, además de sus diversos opositores políticos. Cesa sus actividades en 1899. También mantuvo relaciones con los Carbonari.

El Rito de Memphis

Su origen estuvo mantenido por diversas leyendas fundacionales. Dicen que procedería de los Templarios quienes lo habrían recibido mediante un descendiente de un sabio egipcio convertido al catolicismo por San Marco. Lo que queda patente es la fundación en el Cairo en 1798 de la *Logia Isis*, que contaba entre sus miembros con investigadores y oficiales del ejército francés, notables egipcios iniciados a los misterios de las Pirámides. Varios autores piensan que Napoleón Bonaparte fue iniciado por Kléber en esta logia, otros que fue uno de sus fundadores. Otra tesis opta por que fue iniciado en Valette, Malta, otra en el Cairo, en el *Rito primitivo de Narbona*, importado a Egipto. Los soldados pertenecientes a diversas corrientes esotéricas, incluido el *Rito de los Filadelfos*, tal vez entran en contacto con los miembros de la *Gran Logia de Egipto*, descendientes de los Rosa Cruz del periodo de Constantino. Nutridos por dichas fuentes iban a difundirlas debidamente.

Entre ellos se encontraba Gabriel Marconis de Nègre, un oficial italiano del ejército napoleónico, iniciado en la Logia Isis. De regreso a Italia, funda, en 1798, una logia llamada de *Los Peregrinos de Memphis*. Esta logia trabajaba siguiendo rituales muy influenciados por Egipto.

Este rito procedería de la fusión de varios ritos esotéricos y gnósticos, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado y los antiguos ritos de inspiración oriental (Rito Primitivo, Rito Escocés Filosófico, Perfectos Iniciados de Egipto) lo que confirmaron historiadores masónicos como John Yarker o Robert Ambelain, y, en parte de una excisión de *Misraïm*, tras la expulsión de Marconis de Nègre de dicho rito.

En 1862, el Rito de Memphis se une al Gran Oriente de Francia que lo integra en su Gran Colegio de los Ritos. En dicha ocasión, Marconis deja su cargo de Gran Hierofante (Dado que de ahora en adelante se practicará el rito bajo los auspicios del Gran Oriente de Francia y no de un modo autónomo).

La reunión de los Ritos de Memphis y de Misraïm

En 1881 diversos Soberanos Santuarios (Nombre de los órganos de gobierno en los ritos egipcios) nombran Gran Hierofante de ambos ritos a Giuseppe Garibaldi, Gran Maestro General, reuniendo por primera vez los dos ritos. Sin embargo el poder supremo de *Misraïm* para Francia, no aceptó esta decisión, generando un desarrollo independiente de Misraïm.

A pesar de diversos conflictos internos, después de Garibaldi, el Rito se desarrolla bajo la denominación de Memphis-Misraïm, hasta la actualidad.

El presente artículo no tiene la pretensión de ser ni mucho menos exhaustivo y en particular no abarca la época contemporánea, ni tampoco la masonería femenina, tan activa en este campo. Les remito a la literatura de cada Obediencia o a sus diversas páginas Web, ya que cada grupo reivindica su propia legitimidad.

Glosario:

Rito: Conjunto de reglas y ceremonias que se practican, conforme a una Tradición masónica.

Antiguo: En este caso, se hace referencia al origen de Memphis-Misraïm, es decir el Rito de Misraïm (Venecia 1788) y el Rito de Memphis (Montauban 1815). El Gran Maestro Giuseppe Garibaldi realizó la fusión de ambos Ritos en 1881.

Primitivo: El Rito actual de Memphis-Misraïm tiene una primera filiación que procede del Rito Primitivo de París, en 1721, y más tarde del Rito Primitivo de los Filadelfos de Narbona, en 1779.

Memphis: Se hace referencia a la ciudad de Egipto, situada en la punta del delta del Nilo donde fuera creado el Rito por unos iniciados, al contacto de la antigua civilización.

Misraïm: Significa egipcios en hebreo antiguo. Esta palabra aparece en Venecia. Su constitución la debemos a Cagliostro.

Soberano Santuario: Especificidad del Rito de Memphis-Misraïm. Órgano encargado de mantener el Rito y la Tradición.

Bibliografía:

- Marc Bédarride: "De l'Orde Maçonique de Misraïm", les "Statuts Généraux de L'Ordre Maçonique de Misraïm" (Bruxelles, 1818)
- Jean Marie Ragon (1781- 1862): "La Maçonnerie occulte et l'initiation hermétique".
- Jacques Étienne Marconis de Nègre(1795-1868): "Le Sanctuaire de Memphis, ou Hermès. Développements complets des Mystères Maçoniques" (Paris, 1849)
- La obra de Dr. Gérard d'Encausse, Papus (1865-1916).
- Arturo Réghini(1878-1946): "Cagliostro, documents et "études" (Arche, 1987)
- Jean BRICAUD (1881-1934): "Notes historiques sur le Rite Ancien et Primitif de Memphis-Misraïm" (1938).
- Constant Chevillon (1880-1944): "La Tradition Universelle" (1946), "Le Vrai Visage de la Franc-Maçonnerie"(1939)
- La abundante obra de Robert Ambelain: "Franc-maçonnerie d'autrefois, cérémonies et rituels des rites de Misraïm et de Memphis" (Edit. Robert Laffont,1988). "El Secreto Masónico" (Edit. Martinez Roca, 1987). Título original en francés es "La Franc-Maçonnerie oubliée" (Editions Robert Laffont). "Los Arcanos Negros de Hitler" (Edivisión Compañía Editorial, 1999). "Capet, Lève - toi" (Editions Robert Laffont, 1987). "Le secret de Bonaparte" (Editions Robert Laffont, 1989). "Traité d'Astrologie Esotérique" (Adyar, 1952). "Traité d'Astrologie Esotérique- 2 volume: L'Onomancie" (Adyar, 1937). "Traité d'Astrologie Esotérique- 3 volume: L'Astrologie Lunaire" (Niclaus, 1942). "Éléments d'Astrologie Judiciaire" (Les Éclipses- Les Comètes- Les Étoiles Fixes) (Betmalle, 1936). "Lilith, le second satellite de la terre" (Niclaus, 1937). "Koré, la dixième planète" (Bussiere, 1991). "L'Astrologie des Interrogations" (Robert Laffont, 1983). "Dans l'ombre des Cathédrales" (Bussiere, 2001). "Le Martinisme, histoire et doctrine" (Niclaus, 1946). "Les survivances initiatiques: Templiers et Rose-Croix" (Adyar, 1955). "La Symbolique maçonnique des outils" (Editions Maçoniques de France, 2002). "La Géomancie magique" (Niclaus, 1940). "La Géomancie chinoise ou le véritable Yi-King" (Robert Laffont, 1991). "La Géomancie arabe" (Robert Laffont, 1984). "Les lourds secrets du Golgotha" (Robert Laffont, 1974). "Retour à Alexandrie -L'astrologie mondiale des anciens" (Robert Laffont, 1994). "Le Vampirisme- de la légende au réel" (Robert Laffont, 1976). "Jesús o el secreto mortal de los Templarios" (Martinez Roca, 1982). "El hombre que creó a Jesucristo" (Martinez Roca, 1985). "Le secret d' Israël" (Robert Laffont, 1995). "La Kabbale Pratique" (Bussiere, 2003). "Les Traditions celtiques- doctrine initiatique de l'Occident" (Dangles, 1990). "Le cristal magique ou la magie de Jehan Trithème" (Bussiere, 1993). "La notion gnostique du Démiurge" (Bussiere, 2002). "Bérénice ou le sortilège de Béryste" (Robert Laffont, 1976). "Adam Dieu Rouge" (Niclaus, 1941). "L'Alchimie Spirituelle" (Bussiere, 2002). "La Talismanie Pratique" (Bussiere, 1990). "L'Abbé Julio" (Vermet, 2000). "La Magie Sacrée ou le Livre d'Abramelin Le Mage" (Niclaus, 1959). "Le Dragon d'Or" (Dervy, 1997). "La franc-maçonnerie oubliée" (Robert Laffont, 1999). "Cérémonies et rituels de la maçonnerie symbolique" (Robert Laffont, 1978). "Les visions et les rêves" (Niclaus, 1953). "Sacramentaire du Rose Croix" (La diffusion scientifique, 1980). "Le Fal Nameh ou Livre des sorts" (Bussiere, 1985).
- Serge Caillet: "Arcanes et Rituels de la Maçonnerie Égyptienne" (Guy Trédaniel Éditeur-1994). "La Franc-maçonnerie égyptienne de Memphis-Misraïm" (Éditions Dervy, 2003)
- Edmond Fieschi: "L'initiation à la lumière d'Orient" (Éditions A.C.V., 2001)
- Gerard Galtier: "Maçonnerie Égyptienne, Rose-Croix et Néo-Chevalerie" (Éditions du Rocher). Versión española: "La Tradición Oculta- Masonería Egipcia, Rosacruz y Neo-Caballería" (Oberon, Grupo Anaya).
- Michel de Montigny: "Le Rite Ancien et Primitif Rénové de Memphis-Misraïm" (Le Léopard d'or, 1988)
- Franc d'Orelle: "Les Nouveaux Compagnons de la Hiérophanie ou les véritables Arcanes de la Maçonnerie d'Égypte restitués" (Lacour, 2003)
- Patrick J. Petri: "Les Enseignements Secrets de la Franc-Maçonnerie : Arcana Arcanorum" (Oxus, 2004)
- Gastone Ventura: "I Riti Massonici di Misraïm e Memphis" (Editrice Atanor-1975)

LA MISION SECRETA DE LOS TEMPLARIOS

Dr. Ramiro Anzit Guerrero



La ORDEN TEMPLARIA fue fundada en 1118 en Jerusalén por nueve caballeros franceses dirigidos por Hugo de Payens. Se denominaban «Los pobres Soldados de Cristo del Templo de Salomón», ya que, ante su pobreza, el patriarca de Jerusalén, Balduino I, les cedió como residencia una parte de su palacio, pegado a la mezquita de Al-Aqsa y encima de las ruinas del templo de Salomón, incluyendo las caballerizas, que aún hoy pueden ser contempladas por el visitante.

La razón aludida por los nueve caballeros en Jerusalén, para el establecimiento de la Orden en el Reino Latino, fue supuestamente la protección de los peregrinos a los Santos Lugares, en especial el camino Jaffa-Ramleh-Jerusalén: *«se comprometieron a defender los peregrinos contra los ladrones y malhechores y a proteger los caminos y a servir de caballería al rey soberano»*.

En el año 1127 regresa Hugo de Payens y André de Montbard a Europa con el propósito de formalizar la Orden de acuerdo a las normas de la iglesia de Roma.

Efectivamente, le encargan a Bernardo de Claraval, reformador del Cister y sobrino de André de Montbard, esta tarea, obteniendo el definitivo espaldarazo de la Iglesia en el concilio de Troyes en el año 1128.

No entraremos a analizar los cambios económicos y sociológicos que produjo la Orden, sino que debemos destacar que en su estructura se produjo la integración de la caballería y el orden sacerdotal. También es necesario remarcar que si bien el Temple nació en Oriente es una creación original del Cristianismo de Occidente.

Originariamente la Regla era esencialmente monacal y copiada de la orden cisterciense, sus integrantes, monjes-soldados, estaban sometidos a votos de obediencia, castidad y pobreza, su ropa era el hábito cisterciense de color blanco con una capa del mismo color para los caballeros y el negro para los inferiores en rango, a su vez el Papa Eugenio III le concedió el uso de la cruz roja que lucían los profesos.

En el período en que la Orden Templaria funcionó tanto en Oriente como en Europa su trabajo interno fue el estudio de las religiones y tradiciones antiguas, y su principal tarea era obtener el conocimiento y la preservación de las enseñanzas del mundo antiguo. Sin duda fueron un punto de unidad entre los mundos Occidental y Oriental.

Nuestro propósito, no es el conocimiento de aspectos militares, socioculturales o económicos que dejó la Orden Templaria, sino la formación de una Escuela de Desarrollo Espiritual siguiendo la antigua tradición Templaria, a través del conocimiento de las Escuelas de los Misterios tanto de Occidente como de Oriente. Más que el estudio de los aspectos militares de la antigua actividad Templaria, nuestra labor se centra en el estudio de las tradiciones, escuelas iniciáticas y las religiones antiguas para poder descubrir los puntos de unión con las tradiciones perennes occidentales y orientales, tanto pasadas y actuales.

LAS CRUZADAS

Las Cruzadas fueron un movimiento que duró dos siglos, que oficialmente buscaba recuperar los Santos Lugares de manos de los 'Infieles' musulmanes y proteger a los cristianos de Oriente. Esta llamada a la lucha fue realizada por el Papa Urbano II en el Concilio de Clermont Ferrand (1095) y se efectuaron entre los siglos XI y XIII. Específicamente se puede determinar como fecha de inicio la toma de la ciudad de Jerusalén (1071) que se encontraba bajo dominio del Califato Fatimí de Egipto. La finalización de las Cruzadas ocurre con la toma de la ciudad de Acre (1291) por las fuerzas islámicas.

Estas campañas militares no fueron solo contra los musulmanes, sino por el contrario, contra cristianos disidentes como los Cátaros, las fuerzas de opositores políticos como Federico II, el ataque al imperio cristiano bizantino y los pueblos paganos de la zona del Mar Báltico. En cierta forma, los ejércitos cruzados fueron el brazo armado de la política papal.

En 1054 el Cristianismo sufre el cisma entre la Iglesia de Roma y la Iglesia Ortodoxa griega. Lo sorprendente es que el Papa Urbano convoca las Cruzadas con el argumento de la defensa que se debía hacer de los cristianos de Oriente (ortodoxos griegos, armenios, sirios, coptos, etc.), que peligraban ante la amenaza de los turcos Seljuquitas, que ya dominaban parte de Asia Menor.

Desde los tiempos primitivos de la Iglesia cristiana, sus fieles visitaron sus santuarios en Palestina. Al producirse la conquista de ésta por los árabes (637), el Califa Omar permitió que los cristianos continuaran con sus prácticas, sin obstaculizar en ningún sentido la devoción de los peregrinos, conformándose sólo con la imposición del tributo (Yiziah) para las gentes del Libro (Ahlul Al Kitab) que habitan en territorio islámico.

Es de destacar la tradición islámica en la cual se relata que el califa Omar, sucesor de Muhammad, entró en Jerusalén montando con un compañero en un solo caballo, cuestión que en los relatos se describe como una situación que fue confusa para los ciudadanos de la Ciudad Santa, ya que no sabían a quien debían rendir pleitesía. Este hecho explica el significado del sello templario de dos caballeros en un solo caballo.

El único antecedente de agresión a los cristianos, se había observado cuando el Califa Fatimí Al Hakim, que era mentalmente insano para la ley islámica, destruyó una parte de las instalaciones del Santo Sepulcro (1010), que fue reconstruido por los mismos musulmanes, que luego asesinaron a Al Hakim.

En relación con el origen de las Cruzadas, Franco Cardini nos dice:

"Para unos, fue solamente la forma medieval de un inevitable conflicto armado entre Oriente y Occidente. Según otros, en las Cruzadas debe verse la reacción a la agresión musulmana contra Europa. Pero aquí la cronología no cuadra: en primer lugar, los musulmanes golpearon al mundo oriental mucho más que al occidental; y,

segundo, el impulso expansionista del Islam, muy fuerte entre los siglos VII y X, parecía agotado a finales del XI".

Uno de los motivos principales para crear las Cruzadas eran las luchas intestinas entre los reyes europeos y las disputas religiosas. Finalmente, estas guerras fueron inevitables, ya que ante los desordenes y desviaciones de la Iglesia Católica Romana, el monje dominico Martín Lutero, escribe - en el año 1517 - sus '*Noventa y Cinco Tesis*', en las cuales expone los errores de la Iglesia medieval, en relación a la Fe cristiana. Así se inician, las modernas guerras de religión dentro del seno del Cristianismo - entre católicos y protestantes - , que durarían siglos y desangrarían a toda la Europa.

Las cruzadas (1095-1270) debieron su nombre a la cruz que llevaban los soldados como distintivo en el pecho. Estas se sucedieron en número de ocho, cuatro a Palestina, dos a Egipto, una a Constantinopla y una al Norte de África.

Europa padecía hambrunas las cuales tuvieron en ocasiones prácticas de canibalismo, situación que desestabilizaba al poder político y religioso, debido a que muchas iglesias y monasterio con sus respectivas cosechas y crías de animales eran robadas y usurpadas. Esta cuestión se sumó al fervor religioso que dio el impulso necesario al pueblo para emprender la marcha a Tierra Santa. Consecuencia de lo anterior fue que la mayor parte de las personas que emprendían la marcha hacia Medio Oriente morían en el camino y muy pocos, los mejor preparados y alimentados, llegaban a destino para finalmente ser diezmados por los ejércitos Selyucidas.

La primer Cruzada (1095 – 1099) estuvo capitaneada por Pedro el Ermitaño; el núcleo central de esta cruzada fue otorgado a Godofredo de Bouillón.

Pedro el Ermitaño, oriundo de Amiens, fue el primero en arengar a favor de las Cruzadas dentro de los estamentos más bajos. Antes de ser un personaje religioso había sido soldado, a diferencia de los reclutados que eran principalmente campesinos sin instrucción militar.

Pedro llegó a Palestina donde colaboró con Godofredo de Bouillon en la toma de Jerusalén (1099), que fue realizada con un ejército cristiano poderoso y formando en su mayoría por nobles y militares franceses, normandos, italianos, alemanes, valones y flamencos aunque se calcula que solo diez mil de los sesenta mil hombres que pelearon tenían el adecuado armamento.

Esta victoria fue posible por las disputas internas del mundo islámico. Por parte de los Selyucidas estaban dividido entre Irán, Alepo y Damasco tras la muerte del Sultán Malik (1092) y por otro lado el califato Fatimí del Cairo. Cuando el Islam se unió es notable ver el retroceso de los cruzados, gracias a figuras como Salah Ul Din (Saladino) y el Sultán Baibars.

La segunda cruzada fue predicada por Bernardo de Claraval y dirigida militarmente por Felipe IV de Francia y Conrado III, emperador de Alemania.

La tercera cruzada estuvo dirigida por tres reyes: Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra; Felipe Augusto, rey de Francia y Federico I Barba Roja, emperador de Alemania.

La cuarta cruzada fue organizada por los venecianos Contra la Constantinopla ortodoxa griega sede del Imperio Bizantino (1202 - 1204), con el objetivo de tomar el poder, para lo cual los propios cristianos asesinaron a sus hermanos y saquearon Constantinopla.

La Cruzada contra los Cataros (Puros) fue entre 1208 y 1224 en el sur de Francia. Los Cataros o Albigenses eran originarios del condado de Tolosa con influencia en Provenza y el Languedoc. Eran considerados por la Iglesia Católica Romana como herejes, ya que eran gnósticos y maniqueístas, creencias que afirman la existencia de un Dios del bien (predicado por Jesucristo en el nuevo testamento) que dominaba el plano espiritual y otro del Mal (Yaveh

del antiguo testamento) que ejercía su poder en el plano material y estaba representado por la Iglesia Católica de la época que debía ser derrocada.

A su vez, creían en la reencarnación que dependería del estado espiritual de la persona, por lo tanto se podía volver como ser humano o animal dependiendo del estado evolutivo. Por lo anterior había que desprenderse de todos los bienes materiales y llevar una vida casta, ascética y pura. Se dividían en dos grados, los simples creyentes y los denominados 'Perfectos' que habían pasado por el rito del bautismo del Espíritu Santo (Consolamentum).

El Papa Inocencio III designó a Simón de Montfort para realizar la cruzada contra los albigenses, que fueron aniquilados en sus fortalezas en Narbona, Montségur y Béziers en 1244 por la recién creada Inquisición.

La sexta cruzadas fueron realizadas por Andrés II de Hungría y Federico II de Alemania.

La séptima y octava cruzadas fueron organizadas y dirigidas por Luís, rey de Francia, que llegó hasta Chipre y bajó a Egipto, donde fue hecho prisionero. Al ser liberado, organizó la octava y última que dirigió en Túnez, donde murió debido a la peste.

En esta época el Islam venía del período del Califato Omeya (659-750), seguido del Abbasí (desde 750) y culminado en el Califato de Córdoba (929-1031), tres períodos de esplendor, mientras que en Europa Occidental imperaba una época de oscuridad cultural.

Esto demuestra la falta de conciencia que se tenía de la función científica y bienhechora para Occidente que habían tenido los aportes del Islam. En esa época, El Islam era una luz intelectual, transmitiendo sus conocimientos tanto en geografía, óptica, arquitectura como en agricultura, medicina, filosofía, literatura, astronomía, náutica y el álgebra, entre otras. A su vez, el aporte de descubrimientos de otras regiones desconocidas como el sistema decimal traído de la India o el papel desde la China. Es de destacar que Europa conoció el pensamiento griego gracias a la labor de las bibliotecas islámicas de Toledo y Palermo.

En palabras de Muhammad Asad:

“Lo que los Árabes habían hecho no era solo resucitar la antigua ciencia griega, habían creado un mundo científico propio enteramente nuevo, desarrollando vías de investigación y filosofía hasta entonces desconocidas. Todo esto fue transmitido al mundo occidental por diversos canales; y no fue exagerado decir que la era científica moderna en que vivimos actualmente no se inició en las ciudades de la Europa cristiana, sino en los Centros de la Cultura islámica de Damasco, Bagdad, Cairo, Córdoba, Nishapur y Samarcanda”.

En la época de las Cruzadas el mundo islámico se debió enfrentar tanto a los cruzados europeos como a los bizantinos y mongoles. Los turcos Selyucidas dominaron desde 1038 hasta 1194, su estructura era de tipo persa y con una forma de gobierno militarizada con soldados de todas las regiones de Asia Menor.

El Vaticano finalmente ha destacado la riqueza del Islam y las posibilidades de diálogo, en el texto conciliar Nostra Aetate (Nuestra Época), elaborado en el Concilio Vaticano Segundo que sesionó entre 1963 y 1965 que se ha establecido como Doctrina oficial de la Iglesia Católica Apostólica Romana. En el mismo podemos leer:

“La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes su adoración al único Dios viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, que ha hablado a los hombres y a cuyos ocultos decretos procuran someterse con toda el alma, como se sometió a Dios Abraham, de quien la fe islámica gusta hacer referencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a su Madre Virginal, María, y a veces también la invocan devotamente.

Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios recompensara a todos los hombres una vez que hayan resucitado. Aprecian, por tanto, la vida moral y honran a Dios, sobre todo con la oración, las limosnas y el ayuno. Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión y, actuando en común, defiendan y promuevan para todos los hombres la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad”.

LA MISION SECRETA DE LOS TEMPLARIOS

“A partir de ese momento necesitaban de una organización fuerte y poderosa, con la que cumplir su verdadero objetivo, que intuyo era la formación de un Nuevo Orden sobre la Tierra, bajo las más puras enseñanzas del Cristo Redentor. Un reinado ecuménico de paz y justicia”...”La trascendencia de la misión necesitó, sin duda, de la existencia de Hermanos iniciados y Hermanos profanos. Unos y otros servirían para cumplir el objetivo y la nueva cobertura de la Orden: Las Cruzadas”.

Horacio Amadeo Della Torre

El Temple se funda en 1118 en Jerusalén, en 1127 gracias a la asistencia de San Bernardo de Claraval se organiza el Concilio de Troyes, se autoriza la fundación de la Orden del Temple y se le otorga sus sesenta y ocho reglas que regirán su vida pública por casi dos siglos hasta su disolución simbólica en 1307 por parte del papado, la quema de su Gran Maestre Jacques de Molay (18/03/1314) y su posterior paso a la clandestinidad y al trabajo en cubierto hasta la actualidad, labor que fue posible gracias a las reglas y fines secretos de la Orden.

El Temple fue acusado en varias ocasiones por otras órdenes cristianas, debido a su relación con los musulmanes, que tenía como origen la admiración y respeto ante un excelente adversario. Esto también se posibilitó porque los templarios hablaban el árabe como lengua habitual y conocían perfectamente las creencias de estos.

Los denominados Turcoples eran contratados por la Orden como la fuerza de Infantería. No hay que olvidar que los templarios eran caballeros y por lo tanto carecían de nobles que cumplieran la vital función de los infantes, que son, en cualquier guerra, los que toman el objetivo. En un plano no tan difundido se relacionaron con las órdenes sufíes (Tariqah) y los intelectuales musulmanes que eran protegidos en sus monasterios (ribbats) por el Temple.

El jefe de los Turcoples era llamado Turcoplier y tenía como característica particular, que reportaba directamente al Gran Maestre del Temple o al Mariscal en la Batalla. Este no es un dato menor porque demuestra, que dentro de una estructura piramidal como era la Orden del Temple, los turcoples tenían privilegios al poder dirigirse directamente a la autoridad máxima que a su vez, era la única que podía ordenarles y sancionarlos.

Cada uno de los altos oficiales del Temple (Gran Maestre, Senescal, Mariscal y Comendador) tenía dentro de su estado mayor un funcionario turcople, aparte de un escriba árabe. El oficial turcople lo asesoraba y lo asistía en temas militares, políticos, culturales y cabe sospechar que compartían información que hacían las directivas de la Orden Interna y que habrían tenido un importante grado de ingerencia dentro de las decisiones que tomaban los dignatarios de la orden.

Cabe suponer que también participaban de la Orden Interna los sabios judíos de la Kabbalah y de esa forma estarían juntos los tres credos monoteístas que derivan del mismo padre en común: Abraham.

Con el tiempo, los templarios que eran originarios de Francia se sintieron más cercanos a los musulmanes que eran sus vecinos habituales y que a su vez los influenciaron con sus creencias, cuestión que hizo alejarse al Temple de la ortodoxia de la Iglesia Católica.

Al llegar a Tierra Santa la célula inicial que formaría a los Pobres Caballeros de Cristo se dio cuenta de lo inútil de la Cruzada, ya que el Islam y el Cristianismo tenían los mismos valores. Por lo anterior es que los once hermanos templarios iniciales estuvieron nueve años viviendo en Tierra Santa, sin entrar en combate.

Es sorprendente que gran parte de los historiadores consideren que los 'templarios' eran denominados de esa forma, por el Templo de Salomón lugar que les habría dado el rey Balduino II de Jerusalén. El Templo de Salomón no existían desde el año 70, solo quedaban sus ruinas debido a la destrucción que había sufrido por las fuerzas del emperador romano Tito. Siglos después sobre estas ruinas se había construido la Mezquita de Al Aqsa, que fue el lugar donde se albergaron los Templarios y al cual le deben su nombre y que a su vez le otorgaría el principio arquitectónico que utilizaron los Templarios en sus construcciones que es la forma de ocho, dibujo típico del arte islámico. Por lo anterior, los templarios se denominaban así por tener su base central en el 'Templo de la Roca' (Al Aqsa Masyid).

Desde hace siglos existe la creencia de que la misión de los Templarios era proteger al linaje de Cristo. Se trata acerca de la sangre del Hombre, de Jesús, llevada en su seno por María Magdalena en su periplo del exilio, luego de la aparente crucifixión, que termina en lo que hoy es Francia. De dicha estirpe devienen los Reyes Merovingios, descendientes del Rey David, como lo fue Jesús por parte de padre y madre. De estos Reyes descienden las casas europeas reinantes de Lorena, Augsburgo y Borbón.

Cuando se dieron las luchas civiles europeas, en los Siglos XVIII y XIX, hubo una serie de asesinatos de Príncipes portadores de esta estirpe. Algunos descendientes lograron emigrar, para salvar a sus hijos.

Entre los reyes que fueron educados por tutores Templarios, se encuentra Federico II Hohenstaufen (1194 – 1250). Este emperador alemán fue monarca del Sacro imperio Romano Germánico, Alemania, Sicilia y Jerusalén. Hijo de Enrique VI y la emperatriz Constanza, a la muerte de su padre cuando tenía tres años lo lleva su madre a vivir al reino de Sicilia, ya que ella era la heredera del reino normando, donde muere la emperatriz un año después.

Debido a su educación liberal y tolerante en Palermo, donde había una mezcla entre cultura árabe y bizantina, a diferencia de los reyes del norte de Europa que debían seguir una estricta enseñanza católica, fue alternativamente enemigo del Papado y defensor de la Cristiandad, cuestión que le costó ser excomulgado dos veces. Aunque organizó la sexta Cruzada, fue el que entregó por medio de un acuerdo la ciudad de Jerusalén al Sultán de Egipto Malik Al Qamil. Hablaba el latín, griego y árabe a la perfección mientras que tenía dificultades con el francés y el alemán, a la vez que utilizaba ropa islámica en su Corte real donde había sabios de todas las creencias, mientras que su guardia personal era en su totalidad formada por musulmanes.

Piers Paul Read, nos dice sobre el tema:

“El trato indulgente de Federico para con los musulmanes de su reino escandalizaba a algunos de sus contemporáneos católicos, pero casi con toda seguridad provenía tanto de consideraciones prácticas como ideológicas: los Templarios de España, por ejemplo, les permitían a los musulmanes practicar su religión en las posesiones templarias como un incentivo para mantenerlos en el lugar”.

Su espíritu profundamente Templario, buscaba unificar en su persona la corona de toda Europa. Juan Atienza afirma que a través de una negociación secreta (1228) las Ordenes Templaria, Hospitalaria, Teutónica, Hassasin y otras habrían investido a Federico II como *Imperator Mundi* (Rey del Mundo), luego de lo cual se lo coronó como rey de Jerusalén (1229).

Otro dato de trascendencia es la conexión Catara. Muchos hermanos templarios de oficios y sargentos habían escapado a la Cruzada contra los Cataros. Ellos también llevaron sus doctrinas a Medio Oriente y principalmente al seno del Temple.

Los Cataros no creían en la divinidad de Cristo, sino por el contrario, que era un Profeta elevado (similitud con el Islam) que había venido al mundo para enseñar un camino espiritual de pureza. La Cruz era un objeto que rechazaban al considerar que Jesús no había muerto de esa forma. Hacían que sus discípulos negaran la Cruz y con ella al símbolo de Cristo, para adoptar y seguir a la figura de Jesús. Otra coincidencia con el Islam y el evangelio apócrifo de San Bernabé.

En el juicio al Temple se comprueba que estos rechazaban el símbolo de la Cruz. Ellos creían que Jesús no había muerto crucificado y que incluso, esta creencia se constituía en una blasfemia.

Los Templarios consideraban que la Cruz simbolizaba al hombre (microcosmos), la cruz templaria representaba a los cuatro elementos, que eran los que supuestamente habían figurado como inscripción en la Cruz de Cristo '*I.N.R.I.*' que se interpreto históricamente como '*Jesús Rey de los Judíos*' pero que su significado real era: *lesbeschah* (Tierra), *Nour* (Fuego), *Ruah* (Aire) y *lammin* (Agua). Con este sentido, el Temple no estaba contra la Cruz sino contra la imagen del Dios crucificado.

En el juicio al Temple, el caballero templario Gaucerant confesó la adoración de un imagen que describió como '*in figuram baffometi*' término que parece ser era de uso habitual entre los Templarios.

El famoso ídolo, descrito como una cabeza barbada, denominada 'Baphomet' que fue una de las causas en contra del Temple que se presentó en el juicio contra la Orden, era una deformación en dialecto occitano de la palabra francesa 'Mahomet' o sea Mahoma. Esto demostraría que los superiores Templarios respetaban al profeta Muhammad, en su círculo más íntimo.

Algunos autores discrepan con este criterio, porque consideran al Islam clásico o Sunni, que no acepta el culto de los ídolos (Shirk). Esto se debe a que obvian el hecho de que los Hassasin eran musulmanes 'Sui Generis' de la misma forma que los Cataros y Templarios en el Cristianismo.

Otra interpretación podría estar en la deformación del título árabe de 'Abu fi hamat' o Padre de la Sabiduría como se designaba a los Maestros sufíes, sabios islámicos que estuvieron en estrecho contacto con los caballeros templarios.

Entre las causas que fundaron el rey Felipe el Hermoso y el Papa Clemente V, para el exterminio del Temple, estaba la que reconocía que los Templarios tenían una regla secreta que solo estaba reservada a las más altas autoridades y que difería profundamente de la regla que había establecido el Papado.

El 1 de Diciembre de 1145, cae la ciudad de Edesa en manos islámicas. El Papa Eugenio III convoca a todas las fuerzas cristianas a una tercer Cruzada, que será dirigida por Luís VII de Francia.

Esta Cruzada termina en fracaso al que le sigue la expedición a Damasco, entre otras causas es por las intrigas y luchas internas entre el rey Balduino III de Jerusalén con su madre la reina Melisenda, protegida del Temple a lo que se sumo la disputa entre el rey Luís VII y su mujer Leonor de Aquitania. La culpa de la pérdida de Damasco, es echada al Temple al que se lo acusa de haber conspirado con los sultanes Nur Al Din y Unur.

En palabras de Fernando Díez Celaya:

“En Tierra Santa los templarios no solo encuentran al infiel contra el que combatir, sino un marco adecuado para entrar en contacto con las doctrinas y filosofías propias de las civilizaciones de Asia Menor y Oriente. Así ocurre, en efecto, a decir de muchos autores, que suponen a los caballeros del Temple un conocimiento y una hermandad deliberada con sufíes y más tarde cabalistas e incluso con ashashins. Esta teoría, que se basa en un sincretismo entre las religiones monoteístas fundamentales y sus respectivas tradiciones esotéricas – en las que coinciden el fondo – hace sospechar a muchos, que los acusan de haberse contaminado, de seguir conductas permisivas con la religión de los infieles, precisamente con todo lo que están llamados a erradicar”.

En base a los relatos de Esquiú de Floryan y de Otto de Blasien, el ministro real Guillermo Nogaret, trama la detención de los caballeros Templarios de Francia.

El último Gran Maestro del Temple, es quemado vivo junto a otros caballeros, en presencia del rey y del Papa. Antes de morir grita al rey Felipe que él y su vasallo (el Papa Clemente) estarían junto a Molay antes del transcurso de un año en presencia del Tribunal Divino. Esta maldición se cumple y en menos de un año desde la muerte del último Gran Maestro, muere Felipe IV el Hermoso y el Papa Clemente V.

Los descendientes directos de Felipe mueren en el transcurso de catorce años, y así queda la línea directa de la familia Capeto extinguida. El último de los reyes con esta sangre morirá como consecuencia de la Revolución de 1789, su nombre era Luís XVI.

Hecho lleno de significados es que la familia real de Luís XVI es confinada en la Torre del Temple en París, desde donde es transportado el rey para ser guillotinado. Cuando se cumple la sentencia los relatos nos cuentan que un albañil, maçon en francés, salió de entre la muchedumbre, tomó con sus manos sangre de Luís XVI y dirigiéndose al pueblo dijo: *“Jacques de Molay ha sido vengado”*.

Para finalizar la real misión del temple, se puede concluir con Martin Walter:

“¿Cuáles fueron los fines de aquella Orden...? Evidentemente fueron más allá de su papel de monjes-soldados, y lo hicieron precisamente porque no deseaban ventilar las diferencias de credos y concepciones filosóficas en los campos de batalla, aunque fueran excelentes guerreros. El contacto con otras culturas, tal vez más estrecho de lo que se cree generalmente, les hizo reparar en que existen más cosas que unen a los hombres que los separan... Quijotes de Cristo por desmesurado de sus sueños, persiguieron un imposible como fin último de sus actividades, la revitalización del concepto de Imperio: un Occidente y un Oriente Islámico, integrados por una federación de Estados autónomos, bajo la dirección de dos jefes supremos, uno de los asuntos políticos y otro para los espirituales”... “El Temple defendió la reconciliación de las grandes religiones (¿tal vez buscaba alcanzar una especie de sincretismo?) abogando por la creación de un doble Consejo de Estados y de Iglesias (más bien de diversas confesiones). Y ellos serían los garantes del proceso, la menos en su fase de transición, oponiéndose a los abusos de los poderes políticos y económicos”... “Lo que el rey (Felipe IV de Francia) y un Papa (Clemente V) se esforzaron en enterrar bajo las cenizas de las hogueras –llega a afirmar el investigador y esoterista Saint Yves- era la posibilidad de una revolución política y el plan, todavía en germen, de una reforma religiosa y social”.

CONCLUSIONES

Los Templarios llegaron a combatir, en Tierra Santa, contra otras ordenes cristianas, en cierta forma porque ellos buscaban el dialogo con el Islam, a diferencia de otras ordenes que no

habían nacido como ellos en Medio Oriente y no estaban acostumbrados al trato y a las costumbres de los nativos.

Es así como vemos porque estas dos Tradiciones se alejan del Islam y del Cristianismo clásicos respectivamente. Buscaban un fin superior que era a través de esta unión, preparar el terreno para el tiempo de la Parusia en el cual Jesucristo, reconocido como Mesías por las dos creencias, gobernaría un mundo en común que adoraría al mismo y único Dios. Por esto fueron sacrificados los templarios, sufriendo toda clase de insultos, torturas y calumnias.

La unión fraternal entre Cristianismo (Cruz Solar) e Islam (Media Luna), o sea un Crislam que unirá las dos Tradiciones monoteístas más fuertes de la tierra. A su vez, nos encontramos con otro fin en común entre los Hassasin y los Templarios, defender los linajes sagrados para que puedan gobernar tanto el Oriente como el Occidente permitiendo que el mundo sea una gran fraternidad.

HERMETISMO

INTERPRETACION DE LA TABLA DE ESMERALDA



Ateneo del Valle

El texto que a continuación se presenta es un extracto del tratado titulado "Concordancia Mito-Físico-Cábalo-Hermética", atribuido a Saint Baques du Bufor (existe una traducción bilingüe en Obelisco, 1986). El título muestra por sí mismo, claramente, cual es su finalidad inmediata, aunque quizás no la última: establecer un paralelismo, una concordancia entre la mitología, la física (entendida en su sentido primero y no moderno), la cábala y el hermetismo. Es decir, defiende la unidad de esas doctrinas quizás no tanto en su apariencia externa o cáscara como en su almendra o esencia.

Es imprescindible recomendar la lectura completa del mismo pues según figura en su introducción es "rico en preciosas indicaciones y sabias aclaraciones". Basándose en la teoría del flogisto y usándola como base para exponer sus ideas e interpretaciones sobre el Arte, desarrolla un bello discurso que a nadie dejará indiferente pero que, como en todo tratado, no debe tomarse al pie de la letra, literalmente.

Así, por ejemplo, al leer lo que se dice acerca del aire, quizás alguno crea encontrar una justificación para su idea (muy difundida actualmente) del Arte como una especie de "Yoga de Occidente", comparando lo leído con lo que los Hindúes llaman Prana (término este que merecería comentario aparte). Este error proviene, a nuestro humilde entender, de leer (y acaso estudiar) estos textos sin haber vaciado previamente nuestro corazón de ideas y prejuicios preconcebidos (recordar el proverbio que dice: "La utilidad de una taza es precisamente que está vacía"), motivo, quizás, para ser desarrollado por alguien mucho más experto que nosotros -lo cual no es muy difícil- en otro artículo).

En el texto hay un capítulo dedicado a la interpretación de la Tabla de Esmeralda, texto básico, atribuido a Hermes, donde se expone en forma resumida todo el proceder de la Gran Obra que

el Arte promete. Y es este apartado el que aquí transcribimos, seguido por otro donde habla de los cambios que sufrirá la materia para lograr alcanzar el grado de disolvente universal, utilizando las figuras mitológicas para ello de forma muy didáctica.

El autor hace mención a un supuesto "Tratado de la Cábala Hermética", del que no tenemos constancia exista pues no lo hemos encontrado en ninguna biblioteca, donde, al parecer, desarrollaría más en profundidad lo que en este texto se expone.

Finalizamos esta breve presentación insistiendo en que el Arte no se trata de la búsqueda y descubrimiento de un código secreto que permita bien por comparación (como en esta concordancia) bien por desciframiento, alcanzar la comprensión del texto a examen. Si partimos de la base que los Tratados defienden el carácter divino de esta Ciencia, como Don que Dios da a quien le place, veremos que requiere de mucha humildad y más recogimiento y piedad, dejando el orgullo y la voluntad propias a un lado, al menos mientras se recoge en su lectura atenta.

Lo que queremos significar es que aunque la concordancia nos permita ver cómo bajo diferentes figuras y nombres se esconde y muestra lo mismo, no es suficiente con saber esa relación para poder adentrarse en el laberinto sin perderse. Se necesita algo más y ese algo es lo que Dios da a quien le place.

Esperamos y deseamos que la tazas se vacíen lo suficiente para que su vacío resulte de provecho.

INTERPRETACION DE LA TABLA DE ESMERALDA

La Tabla de Esmeralda, que es una piedra verde, representa la primera materia de la obra; como el manto verde de mercurio, el Duenech verde de Ripleo, el León verde de Paracelso, el Sueño verde de Fabre... es la Venus hermafrodita Nereo, Arquelao, Neptoleno, Sileno, Baco, Hilas, los Carneros, los Toros, los Dragones, las Serpientes, etc.

Lo que está arriba es como lo que está abajo: son las alas colocadas en los pies de Mercurio y las que están sobre su cabeza. El alimento que Vulcano le administro hizo nacer las primeras; Júpiter, por mediación de Juno que es el aire, le dio las segundas; pero como el fuego Celeste representado por Júpiter y el fuego Central representado por Vulcano dependen de la misma raíz, y Vulcano antes de ser precipitado a la tierra estaba en los cielos, se debe concluir de ello que el fuego central procede del fuego vital celeste por la circulación eterna que Dios ha impuesto a este último y, por consiguiente, que lo que está arriba es como lo que está abajo.

Para preparar los milagros de una sola cosa: es decir que el fuego central y el fuego celeste han colaborado por igual en la formación del mercurio hermético. Este mercurio es esta cosa única con la que se pueden operar milagros y es muy apropiado, en efecto, para producirlos en todos los géneros.

Y como todas las cosas han venido de uno por la mediación de uno: Todas las cosas, sin duda, vienen de uno; es decir que todas las cosas vienen del primer caso por mediación del espíritu universal que se paseaba sobre las Aguas y por la voluntad de Dios de quien la naturaleza o espíritu universal es el instrumento inmediato quien, al encontrarse colocado entre Dios y el caso, les ha servido de medio y de mediador, como dice Hermes; es por su mediación, en efecto, que se ha operado el desarrollo del caos.

De este modo todas las cosas han nacido de esta cosa única por adaptación: Esta cosa única es el mercurio hermético que, siendo una porciúncula del alma actuante del Universo y la Naturaleza misma, actúa por igual sobre los tres reinos naturales porque se adapta y se especifica a cada uno de ellos en particular, según lo determinen las semillas de uno o el fermento de los otros; es lo que ha hecho decir a los Filósofos que en su mercurio estaba

encerrada la virtud vivífica de los animales, la virtud vegetativa de las plantas y la virtud fermentativa de los minerales; y aunque estas tres virtudes no fueran mas que una, se adaptaba por igual a los tres reinos.

El Sol es su padre y la Luna su madre: No es el astro del día ni el de la noche lo que hay que entender. Son el Sol y la Luna herméticos de los que Hermes ha querido hablar; el fuego vital es el Sol de los Sabios; el húmedo radical con el que se envuelve ese fuego es la Luna hermética. La unión de estas dos substancias forma el mercurio hermético, hijo de uno y otro; los sacerdotes egipcios han expresado lo mismo por Isis y Osiris, de los que Horus o el mercurio filosófico era el hijo.

El viento lo ha llevado en su vientre: El viento no es más que el aire agitado. El viento, pues, ha llevado al mercurio hermético en su vientre porque el aire es la sustancia que lo envuelve y que nos lo transmite.

Y la tierra es su nodriza: Ya hemos visto nacer al mercurio de los Sabios de Maya o de la tierra y hemos dicho que en las entrañas de su madre, el fuego Central o Vulcano le nutria; ese fuego central no es nada mas que la tierra pura y sutil que alimenta el globo terrestre y que es la causa de su fecundidad. Es de esta tierra espiritual de la que Hermes quiere hablar.

El padre de todo el Telesma esta aquí y su fuerza y su poder está completo si se convierte en tierra: Es como si Hermes hubiera dicho: "El mercurio universal es el padre de todas las producciones naturales y esta aquí porque el mercurio de los filósofos, que es su compendio, esta aquí; y su fuerza y su poder serán completos si el artista consigue fijar ese mercurio y reducirlo a naturaleza de tierra es decir a piedra, que es la piedra de los Filósofos cuya fuerza y poder son, en efecto, incomprensibles".

Separaras la tierra del fuego, lo sutil de lo denso, con suavidad y habilidad: Es decir que hay que separar el mercurio de la naturaleza general de los vínculos de su primera coagulación o de su placenta, como ya nos hemos permitido decir, y separar de la tierra o de los elementos toscos que la absorben, el fuego central que reside en el; pero como las substancias aparentes de la materia caótica de los Sabios son la tierra y el agua, Hermes quiere también que se separe el agua de la tierra y que después de haberlas purificado a ambas, se las vuelva a unir.

Sube de la tierra al Cielo y de nuevo baja a la tierra y recibe la fuerza de las cosas superiores e inferiores: Esta operación tiene lugar en el vaso del artista y es el efecto de la circulación, por medio de la cual las propiedades de la sustancia volátil se comunican, se mezclan y se confunden con la de la sustancia fija que esta en el fondo del vaso, como las propiedades de la parte fija se mezclan con las propiedades de la volátil; en la circunstancia de la que habla Hermes, son la tierra y el agua purificadas, representadas en el artículo precedente que para reunirse deben experimentar esta circulación.

Obtendrás por medio de esto la gloria de todo el mundo y por esto la oscuridad desaparecerá de tí: Cuando se posee la piedra de los Filósofos se posee la llave de la naturaleza entera, por medio de la cual nada en la Naturaleza puede ser escondido ni impenetrado. Un hombre así esta tanto mas por encima de sus semejantes cuanto que, independientemente de que la Naturaleza se vanaglorie de haberlo formado, nada en este mundo puede poner limites a la amplitud de su genio, a su inteligencia y a su penetración.

En esto esta la fuerte fuerza de toda la fuerza; pues vencerá toda cosa sutil y penetrará toda cosa sólida: La piedra de los Filósofos produce, verdaderamente los efectos anunciados por Hermes; fija y transmuta en oro. La plata viva que es la cosa sutil y transmuta los metales imperfectos en oro, penetrando entonces la cosa sólida.

Así fue creado el mundo: Hermes ha querido decir con ello, como ya he observado, que la creación de la piedra de los Sabios parece ser una copia calcada de la creación del universo.

De esto se harán y saldrán admirables adaptaciones: Es decir que la tierra de los Sabios no esta limitada en su poder a la Naturaleza sublunar solamente, sino que puede ser adaptada de un modo útil y empleada para producir efectos sobrenaturales y para familiarizarse con la ciencia de la naturaleza celeste a la que conduce la Piedra de los Filósofos a los que la tienen, como veremos después en el tratado de la Cabala Hermética.

De las que el medio esta aquí: El medio de alcanzar y conseguir por adaptación efectos mas elevados que los que presenta la Naturaleza que impresiona nuestros sentidos, es la piedra de los Filósofos cuya materia y procedimientos están contenidos de un modo tan difuso como abstracto en la Tabla de esmeralda.

Y en esta ocasión, me llaman Hermes Trismegisto, al tener las tres partes de la filosofía de todo el mundo: Este pasaje parece autorizar el sentimiento de ciertos Filósofos que han pretendido que el sobrenombre de Trismegisto no se habia dado a Hermes mas que porque había encontrado la piedra filosofal cuyas virtudes se extienden sobre los tres reinos naturales.

Completo es lo que he dicho sobre la operación del Sol: Hermes entiende por la operación del Sol la obra hermética llevada hasta la piedra de los Filósofos que los Sabios han llamado Sol hermético que representa, en efecto, el ultimo signo y el mas completo del éxito de la operación.

RESUMEN DE LOS CAMBIOS PROGRESIVOS POR LOS QUE TIENE QUE PASAR LA PRIMERA MATERIA DE LA OBRA HERMÉTICA PARA ALCANZAR EL GRADO DE DISOLVENTE UNIVERSAL

MATERIA

La primera materia de la obra hermética es la saturnia vegetal, el Hyle o el caos filosófico. Este caos esta representado por Sileno, Nereo, Hilas, Arquelao, Neptolemo, Venus hermafrodita, el pez Skimos, el Leon de Nemea, la Tabla de Esmeralda, el Duenech verde, el Leon verde, etc...

Los jeroglíficos de la primera materia son el carnero, el toro, el caduceo de Mercurio, etc.

PRIMER CAMBIO

La materia se convierte en Agua mercurial. Es el Mar Rojo de Moisés. El mar por el que volvieron a Egipto, Osiris y Baco después de su expedición. Es el vino tinto de Raimundo Lulio, de Ripleo, la sangre de los inocentes de Flamel, el mar de sangre del Sueño verde de Fabre, la sangre de Pitagoras, la del Leon de Nemea. El vino del que rebosa Sileno. Es Baco, Oeneo, Neptuno casado con la ninfa Fenice, etc...

SEGUNDO CAMBIO

Esta tercera materia es el producto de la anterior; es a la que los Sabios llaman su materia prima, es la goma roja de Maria la Profetisa, las heces del vino de Raimundo Lulio, el tártaro de Ripleo, la Tierra Prometida de Moisés, el Adrop de los filósofos. Es su primer Latón, Dejanira, Proteo, etc...

TERCER CAMBIO

La materia se convierte en el vino agrio de las montañas de los filósofos. Es la sangre del Pelicano, las palomas de Diana, el espiritu ardiente de Raimundo Lulio, etc.

CUARTO CAMBIO

Esta materia es el producto de la sangre del Pelicano, es el imán de los Filósofos, su magnesia, la liga del Aguila de Filaleteo, Juno, Venus, Danae, El hígado de Prometeo, etc.

QUINTO CAMBIO

Esta sustancia es la ampolla sagrada de Abraham, la de Cristóbal, Obispo de Paris, Júpiter, Marte, el oro Astral, la sal Astral, etc... Sus jeroglíficos son el águila, el buitre y el milano.

SEXTO CAMBIO

Esta materia esta formada por el imán de los Filósofos y la ampolla sagrada reunidos. Es el abono compuesto de los Sabios, el Mercurio con sus cuatro alas. El azoe de los Filósofos, el Thesaurus desiderabilis de Cristóbal, Obispo de Paris.

SEPTIMO CAMBIO

Esta materia es el fin de la primera parte de la obra hermética y la de los Trabajos de Hércules. Es el disolvente universal de los Filósofos, la Sal de Sapiencia licuada, el mercurio de vida al que Hércules consagro su clava, la medicina universal al primer grado. Es Apolo dispuesto a casarse con la Ninfa Coronis de la que Esculapio, dios de la medicina debe ser el fruto.

[Consultas y envío de artículos a la Revista](#)

consultas@revistahermetica.org

**Revista Hermética. Apartado 4.837
30080 Murcia-ESPAÑA**